

para que cuando los malos deseos y aficiones sensuales me inquieten, halle siempre mi socorro en vuestras santas y benditas llagas, y de las mismas alcance los saludables remedios para mi alma. Amen.

AL MEMENTO POR LOS DIFUNTOS.

Cristo ruega por el género humano.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que, clavado en la Cruz, rogasteis á vuestro Padre celestial por todo el género humano, y así mismo por los que os crucificaron: concededme, os ruego, vuestra santa gracia, para tener verdadera mausedumbre y paciencia perfecta, por las cuales yo pueda segun vuestros mandamientos, y á ejemplo vuestro, amar á mis enemigos, y hacer bien á los que me tienen odio. Amen.

AL NOBIS QUOQUE PECCATORIBUS.

Cristo perdona á los que le clavarón en la Cruz.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que al ladron, confesando humildemente sus culpas, le prometisteis benignamente la gloria del Paraiso: miradme, os ruego, con los mismos ojos de misericordia, para que yo al fin de mi vida, cuando mi alma se aparte del cuerpo, y por vuestra santa piedad, oh mi Señor y benignísimo Redentor, pueda oír la mas deseada palabra para mi alma: *hoy serás conmigo en el Paraiso.* Amen.

ANTES DEL PATER NOSTER.

A Cristo dieron á beber hiel y vinagre.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que despues de todos los tormentos, estando en la Cruz dijisteis, *tengo sed* por la salud del género humano, y pedisteis de beber, y con una esponja

llena de vinagre y hiel, os dieron á gustar tan amarga bebida por mis pecados; concedme, os ruego humildemente, vuestra santa gracia, para que mi corazón y alma se llenen con la gustosa bebida de lágrimas, por mis culpas y pecados; y que así pueda dar dignamente á vos solo, oh mi Dios y Redentor, toda la honra, alabanza y gloria, por todos los siglos de los siglos. Amen.

AL PATER NOSTER.

Las siete palabras de Cristo en la Cruz.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que entre otras palabras, que dijisteis en la Cruz, quisisteis encomendar vuestra santa Madre la Virgen á vuestro tan querido y amado discípulo San Juan, y él mismo á ella: yo me encomiendo á vos con todo lo que á mi pertenciere, con la misma fé y amor con que quisisteis nos encomendásemos; y os suplico me concedais vuestra santa gracia, por las prendas

de tan grande afición, para que pueda merecer vuestro fervoroso amor, y que por él en la partida de esta vida, sea yo librado de todas las adversidades y peligros. Amen.

AL PARTIR LA SAGRADA HOSTIA.

Cristo muere en la Cruz.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que por amor de mí, desconocido pecador, muriendo en la Cruz encomendasteis vuestro santo espíritu en manos de vuestro Padre celestial: como prenda de aquel divino holocausto concedme vuestra gracia en esta vida, uniendo mi espíritu con vos de tal manera, que seais servido de recibir mi alma en vuestras benditas manos, en la postrera hora de mi vida para gozar de vos perpetuamente en la eterna. Amen.

AL PONER LA PARTICULA EN EL CALIZ.

Cristo descendió al Limbo de los Padres.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que habiendo derribado y sujetado el poder del demonio, descendísteis al Limbo con vuestra santísima alma, y alegrásteis con vuestra maravillosa presencia á los Padres santos antiguos, que allí estaban detenidos: ruegos humildemente, que la virtud de vuestra santísima pasión y preciosísima Sangre descienda ahora al Purgatorio sobre las almas de los fieles difuntos, para que, libres de sus penas, puedan ser recibidas en el seno del eterno descanso y quietud. Amen.

AL AGNUS DEI.

Muchos que habian crucificado á Cristo se arrepienten de sus pecados.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, por cuya admirable paciencia en los tormentos y santa muer-

te, muchos, tocando á sus pechos, lloraron sus pecados: concededme os ruego, por vuestra tan amarga pasión, que yo reconozca mi interior, y que tenga un dolor verdadero de todo mi corazón y alma, por la multitud de mis gravísimos pecados, y que nunca mas vuelva á ofenderos. Amen.

A LA COMUNION.

Embalsamaron á Cristo, y le pusieron en un sepulcro nuevo.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que por nuestro amor, despues de muerto, quisisteis ser embalsamado con aromas por José y Nicodemus, y envuelto en un lienzo muy limpio antes de ser enterrado en un sepulcro nuevo: concededme, os ruego, oh Dios mio, vuestra santa gracia, y un corazón sin mancha, para recibir dignamente vuestro inefable Cuerpo, en el santísimo Sacramento del altar; y que pueda yo mismo con aromas de

mis virtudes, y con pura conciencia del alma, el cuerpo lavado de los pecados, y muerto á las cosas del mundo, conservarme en vuestra santa paz, y que por ella merezca, llegar dichosamente á la gloria de la verdadera resurreccion cristiana. Amen.

A LA ABLUCION.

Ponen una losa sobre el sepulcro de Cristo.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, si vuestro sepulcro fué cubierto con una losa muy grande, que es el peso de nuestros pecados; concededme os ruego vuestra santa gracia, para que mi alma enterrada debajo de la losa y gran peso de sus culpas, resucite de nuevo con vuestro divino espíritu, y deje los malos pensamientos, palabras y obras, por vuestro santo amor: os suplico no me dejéis ir de aquí hambriento ni desconsolado; ni permitais que falte á mi alma el manjar de los Angeles; sino que, por vuestra divina gra-

cia, merezca gozar el fruto del santísimo Sacramento, y la dulzura de vuestro grandísimo amor. Amen.

DESPUES DE LA COMUNION.

Cristo resucita de la muerte.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que con tan victorioso, glorioso y lucido triunfo, saliendo de un cerrado y sellado sepulcro, resucitásteis de la muerte, concededme vuestra santa gracia, para que, resucitando mi alma muerta á la gracia por los pecados de la vida pasada, pueda caminar sin mancha, y siempre adornada de todas las virtudes, en el sendero de una vida nueva, con el fin de asegurarla con vos, oh mi Jesus, y poseeros en la gloria eterna. Amen.

AL DOMINUS VOBISCUM.

Cristo aparece á sus Apóstoles.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que despues de vuestra gloriosa Resurreccion, alegrásteis á

vuestra santa y muy querida Madre y Discípulos, con la amorosa vista de vuestro bendito, resplandeciente y estimado Cuerpo: concededme el favor de tan agradable y maravillosa aparicion, para que mi alma llena de una santa alegría tenga la felicidad de contemplaros y regocijarse con vos en esta miserable vida y en vuestra gloria, por todos los siglos. Amen.

A LAS ULTIMAS ORACIONES.

Cristo conversa durante cuarenta dias con sus Apóstoles.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que despues de vuestra gloriosa Resurreccion, os dignásteis conversar cuarenta dias con vuestros Discípulos, y les enseñásteis todos los misterios de la verdadera Fé, y el camino de vuestra gloria: os ruego con todo mi corazon, me enseñeis siempre á vivir segun vuestra voluntad, y nunca me dejeis desfallecer ni errar

en el camino de la verdadera religion y en el de vuestro divino amor. Amen.

AL ULTIMO DOMINUS VOBISCUM.

Cristo sube al cielo.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que habiendo cumplido el número de cuarenta dias despues de vuestra gloriosa Resurreccion, subisteis al cielo en la presencia de vuestros Discípulos: concededme os ruego, que mi alma tenga fastidio de todas las cosas terrenas por vuestro amor, y solamente aspire á las eternas, deseando á vos, oh mi Señor, como á la fuente de toda dicha, como al santuario de todo descanso para el alma cristiana. Amen.

A LA BENDICION.

El Espíritu Santo baja del cielo.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que enviasteis al Espíritu Santo sobre vuestros Discípulos,

los cuales perseveraban todos juntos en la oracion: ruegoos eficazmente con todas mis fuerzas, que purifiqueis el interior de mi corazon, para que el mismo Espíritu Santo, hallando una agradable morada en mi alma, me atavíe y consuele con los abundantes dones de vuestra divina gracia. ¡Dios que vivis y reinais con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos, bendito y glorificado sea vuestro nombre! Amen.

ORACION

PARA

DESPUES DE LA MISA.

Gracias os doy, Señor, por la merced que me habeis hecho, permitiéndome asistir hoy al santo Sacrificio de la Misa, con preferencia á tantos otros que no han tenido la misma dicha; y os pido perdon de todas las faltas que he cometido por la inactividad y la disipacion en que he dejado á mi pensa-

miento en vuestra presencia. ¡Qué este sacrificio, Dios mio, me purifique por lo pasado y me fortifique para lo futuro!

Voy ahora lleno de confianza á las ocupaciones donde me llama vuestra voluntad. Me acordaré todo este día de la gracia que acabais de hacerme, y me dedicaré con el mayor esmero á conservar el fruto de la Misa que acabo de oír. Esto es lo que me propongo con vuestro auxilio.

